

## JIM CAVIEZEL ACTOR



**CATÓLICO.** Jim Caviezel, creyente declarado, se tomó el rodaje de 'La pasión de Cristo' como una experiencia religiosa. / AP

# «Recé mucho rodando la película»

El actor norteamericano interpreta a Jesús en la controvertida película de Mel Gibson 'La pasión de Cristo', que se estrena hoy

**ANGÉLICA MARTÍNEZ**  
COLPISA. LOS ÁNGELES

Jim Caviezel es el Jesús de Nazaret de Mel Gibson, que ha dirigido, producido y coescrito la película más polémica de la cinematografía actual. Una vez más, esta universal historia revoluciona la gran pantalla como ya lo hizo, en 1988, Martin Scorsese con William Dafoe en *La última tentación de Cristo*. En este 2004 le toca a este intérprete norteamericano encarnar a Cristo en un filme cargado de violencia, misticismo y lenguas muertas. Y, pese a todo, se ha convertido en un éxito de taquilla.

Católico practicante, Jim Caviezel se mete en la piel del hijo de Dios con el corazón palpitando de fe, una fe que le ha traído muchos problemas en su carrera por negarse, en alguna ocasión, a rodar escenas de alto voltaje sexual con varias actrices. Muy educado, Caviezel, que debutó en el cine de la mano de Gus Van Sant en *Mi Idaho privado*, reconoce que el papel que le encomendó Gibson fue «una verdadera experiencia personal».

— **¿Se merecía este papel?**

— No. He pensado en mis pecados, en las cosas que he hecho... Soy humano y he cometido muchos

errores. Siempre sentí que no era digno de este personaje, creo que podían haber elegido mejor.

— **Puede que Mel Gibson pensara en usted por ser católico.**

— No lo creo. Es más, Mel me dijo que no buscaba un actor por ser católico, judío o musulmán, sino porque era el idóneo para ser Jesucristo.

— **Después de hacer un filme como La pasión... ¿Le resultará más fácil tener trabajo en Hollywood?**

— No escogí esta propuesta porque viniera de Mel Gibson, sino por el proyecto. Mel ha seguido las escrituras. Es cierto que Jesús fue golpeado hasta quedar irreconocible y Mel quería utilizar ese efecto para conseguir sensibilizar al público. Yo quiero traer la verdad a los personajes que hago, ya sean religiosos, históricos o cómicos. Quiero que el espectador sienta que mi corazón está en ese personaje. Eso es lo que, entre otros, hace Mel Gibson cuando ejerce de director.

— **Gibson ha dicho que vio que usted**

«Siempre sentí que no era digno de este personaje, podían haber elegido mejor»

**era Jesús cuando le contempló en 'La delgada línea roja'.**

— No tengo ni idea. Mel nunca me comentó esto, al contrario, me indicó que no sabía nada de mí ni de mi fe. Lo único que me explicó es que me consideraba el mejor actor para el personaje, y yo tuve que pensármelo mucho porque rodar una película en latín, hebreo y arameo no es fácil.

— **Durante el rodaje, ¿cuál fue su mayor problema?**

— El frío. Comencé con el personaje cuando tenía el hombro lesionado y me costó mucho trabajo recuperarme porque había días en los que tenía que estar colgado en la cruz a bastantes grados bajo cero. Yo estaba desnudo y el resto del equipo con el abrigo.

— **¿Qué tiene que decir sobre la polémica que ha levantado el filme?**

— La película sigue la línea del Nuevo Testamento. El Papa, que ha visto el filme, es el que más ha trabajado por las relaciones entre los cristianos y los judíos, algo que no

«La corona de pinchos me provocó unos terribles dolores de cabeza»

ha hecho ningún otro Pontífice. Algunos se han sentido ofendidos. Pero si eres judío te van a atacar por tu fe, igual que si eres católico u ortodoxo porque cuando tienes una fe sólida te van a atacar, piensan que eres una persona excéntrica.

— **¿Qué opinión tiene de Mel Gibson como director?**

— Es un gran cineasta. Hizo *Braveheart* y ganó cinco Oscar. Cuando le conocí y me habló del guión, me di cuenta de que no tiene nada contra los judíos, que sólo quería hacer una película sobre Jesús. Lo que si compartimos es que, tanto para Mel como para mí, este largometraje sobre Jesucristo no era un trabajo más, era algo personal. Estamos hablando de alguien que ha sido llamado el cordero de Dios, alguien que murió por nuestros pecados y que hasta en su muerte nos dijo que era el hijo de Dios, el Mesías.

— **¿Cómo afectó a su fe este papel?**

— Mel me contrató como actor, no

«Si tienes una fe sólida piensan que eres una persona excéntrica»

como católico religioso. Vivo mi fe intensamente, es muy importante para mí. Recé mucho rodando esta película, algo que, seguramente, Jesucristo hacía. También quiero decir que compartir pantalla con el personaje de Satanás fue algo divertido, atractivo y seductor. Mira, nadie quiere que le disparen, ni morir en un segundo. Esta película fue físicamente muy dura, tanto que hubo momentos en que le dije a Mel que no podía seguir porque tenía fuertes dolores de cabeza, sufrí una neumonía, padecí una infección de pulmón... No me quedaba paciencia para continuar, no me sentí como Cristo, sino como un demonio, y era muy incómodo. Menos mal que todos los días oíamos misa en latín.

**Entrenamiento físico**

— **El rodaje fue de lo más accidentado.**

— Sí. La corona de pinchos me provocó unos terribles dolores de cabeza, me quemé los ojos con una de las luces que me iluminaba y además, me cayó un rayo. Y todo lo superé gracias al entrenamiento físico que hice antes de empezar a rodar. De lo contrario, dudo que hubiese podido terminar el filme. Todavía me pregunto cómo pude finalizar... Creo que me abracé a Dios, estuve todo